



Los primeros visitantes contemplan una de las obras expuestas en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria, en la calle Sevilla.

COTERA

Los frescos se exhiben en el Paraninfo de la UC tras ocho meses de un complejo proceso de restauración

## La obra perdida del pintor Luis Quintanilla se muestra al público "en todo su esplendor"

EFE. Santander

La Universidad de Cantabria (UC) muestra al público los cinco frescos restaurados que el pintor Luis Quintanilla proyectó para el pabellón español de la Exposición Universal de Nueva York en 1939, que se creían perdidos, y que recogen un poético alegato contra la guerra. Bajo el epígrafe "Ama la paz y odia la guerra" y compuesta por las

obras "Pain" (Dolor), "Hunger" (Hambre), "Destruction" (Destrucción); "Flight" (Fuga) y "Soldiers" (Soldados), la obra de Quintanilla representa "la pérdida de valores" que supone la guerra, y servirán para "que no se olvide lo que representa la sinrazón de la guerra", explicó el rector de la Universidad de Cantabria, Federico Gutiérrez-Solana.

Las pinturas de Luis Quintanilla (1893-1978) ven la luz tras ocho meses de un complejo y difícil proceso de restauración y una serie de avatares que comenzaron

en 1939, cuando el pintor recibió el encargo del gobierno republicano para decorar el pabellón español de la Exposición Universal de Nueva York en 1939.

La victoria del bando franquista pocos meses después del encargo, impidió esta exposición, y fue el propio artista, que vivió la mayor parte de su vida en el exilio,

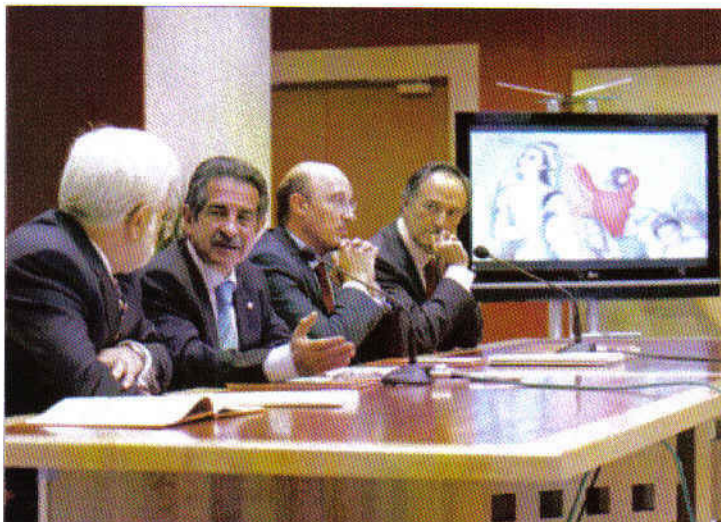
quien difundió la noticia de que se habían perdido en una inundación para protegerlo. Los murales aparecieron en 1990 en los pasillos de un cine porno del 'Village'

neoyorquino con agujeros, grafitis y "lentos de heridas", relató la historiadora de arte y especialista en la obra de este pintor, Esther López Sobrado. Hechos con el mismo material que Miguel Ángel utilizó para la Capilla Sixtina, estos frescos están pintados sobre un base especial de hormigón y mármol, y han sido restaurados por un equipo de la Universidad Politécnica de Valencia en un proceso que ha permitido recuperar "una parte de la memoria histórica que el exilio nos robó", subrayó López. El secretario de Estado de Universidades e Investigación, Miguel Ángel Quintanilla, recomendó contemplar los cuadros y comunicarse con ellos "en soledad", ya que entrañan "un mensaje potentísimo", que muestra "la guerra y la violencia como algo que no tiene vida", y refleja la "infinita tristeza" que supone ver la condición humana "reducida a la dimensión de un mineral que no tiene fuerzas ni siquiera para sentir", señaló.

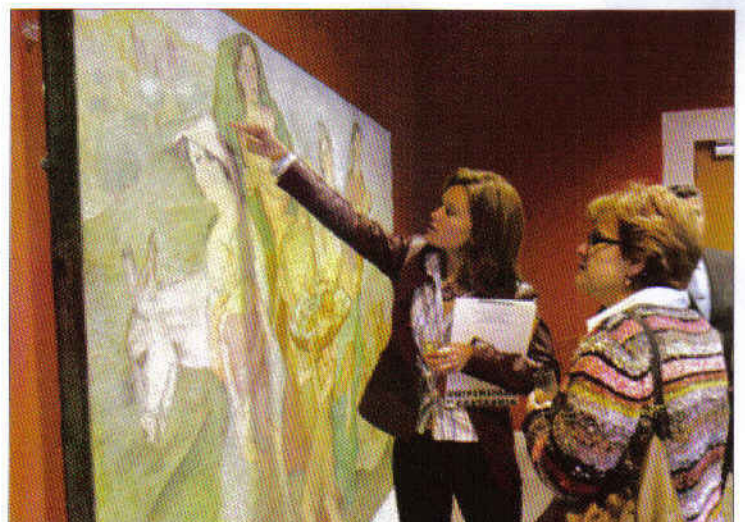
### Mensaje antibelicista

Por su parte el jefe del Ejecutivo cántabro, Miguel Ángel Revilla, resaltó que el mensaje antibelicista de la obra de Quintanilla no solo era muy apropiado para su época, sino que es "perfectamente válido" para nuestros días, cuando "psicópatas enloquecidos vuelven a alterar la convivencia, la paz y el sosiego de las gentes de bien", manifestó en referencia al atentado perpetrado por ETA.

Los frescos se exhibirán en el recibidor del Paraninfo de la Universidad de Cantabria en exposición permanente y abierta al público, y junto a la instalación "Nubes de Papel" del artista vasco Agustín Ibarrola. Al acto también acudieron el vicerrector de Extensión Universitaria, Eduardo Casas; el delegado del Gobierno, Agustín Ibáñez, el consejero de Cultura Javier López Marcano; subdirector general adjunto del Programa 'Universidades' del Banco Santander -que ha sufragado la restauración- José Manuel Moreno Alegre, entre otras personalidades.



Miguel Ángel Quintana, Miguel Ángel Revilla, Gutiérrez-Solana y José Manuel Moreno Alegre. COTERA



Una especialista explica a una visitante los detalles de una de las obras. COTERA